

DON TOMASÓN



AY tipos verdaderamente típicos, y no precisamente porque sean modelos a imitar sino porque representan una clase de la sociedad muy marcadamente distinta de las demás. Tal es D. Tomasón.

Escojo a D. Tomasón como podría fijarme en D. Pericón, en D. Pepón, en D. Juanón, o en cualquiera otro tipo característico de su clase, cuyo nombre indica por sí sólo sus rasgos personales. Pero D. Tomasón me es más conocido.

Es D. Tomasón de recia estructura, volumen abultado, voz potente y sonora, andar pausado y perezoso, las arrugas de su amplia cara más bien parecen pliegues de un abanico, su físico en general tira más al tipo oso que al jirafa, paloma o ardilla. Tal es su cubierta exterior, que, después de todo, es lo principal en él; estas apariencias no cubren más que el vacío. Todo se le va en fachada. Por dentro está hueco.

Nunca se enfadã,
Y aunque habla mucho,
No dice nada.

Es un hombre complaciente con todo el mundo; a todo dice amén; y siendo como es incapaz de tener criterio propio, le gusta hablar de todo y darse aires de muy leído y de poseer un ingenio peregrino. Nunca contradice a nadie, antes a muy grandes voces y con no interrumpidas exclamaciones aprueba y aplaude las salidas más vulgares y romas de su interlocutor.

—Hola, D. Tomás,—le dijimos el otro día al volver de paseo—¿qué tal vamos tirando? Vd., ¡tan robusto como siempre!

—¡Pshe! Tirando, tirando. Yo todos los días me doy mi paseo, porque ante todo la salud. Aunque yo, gracias a Dios, con mis sesenta y cinco años, desafié a cualquiera a andar.

—Caramba, pues está Vd. hecho un pollo. A su edad no todos lo pueden contar, y Vd. lo cuenta y lo canta.

—Ja, ja, eso es, lo canto, caramba, sí señor, lo canto. Claro, como soy pollo, lo canto. Se me ocurre ahora, ja, ja. Tiene gracia, ¿eh?

Y aquí D. Tomasón levanta sus manazas y su voz potente a igual nivel; abre los ojos y la boca desmesuradamente y "carcajea" estrepitosamente hasta que la tos pone el epílogo a aquel triunfo del ingenio del buen viejo.

Pero estamos cometiendo un anacronismo imperdonable.—Estamos hablando de él como si aun fuera, siendo así que ya no es. Le tenemos tan presente, que aunque sea ya ido, su memoria permanece imborrable. Sucedió un día que, al volver de su vespertina deambulaci6n y pasar junto a una ventana en una de las calles de Intramuros, oyó pronunciar su nombre con bastante estrépito. Paróse a escuchar disimuladamente y observó que dos personas discutían muy acaloradamente acerca de su honorable y respetable persona. Había nuestro buen hombre dándose siempre aires de protección tales que parecía que iba sembrando favores por do pasaba. Claro que muchos de sus supuestos protegidos nunca ganaron cosa mayor bajo su sombra. Pero D. Tomasón siempre creyó que todo lo que eran y tenían se lo debían a su augusta protección.

¿Cuál no sería ahora su asombro y su desengaño al descubrir que el que más chillaba contra él en la acalorada discusión que a hurtadillas oía, era uno de los que él más creía haber favorecido y aun mimado? Adelantóse denodadamente y, haciéndose visible, la emprendió contra el desagradecido, calumniador impostor con tales bríos que le dejó completamente acorralado. Pero en lo más álgido de su perorata y propia apología, dió un paso atrás con tan mala pata que pisó en falso, es decir, en el extremo de la acera, y resbalándose cayó al suelo, hiriéndose contra el borde de las piedras de la acera. Un auto que en el mismo instante de la caída pasaba raudo por allí consumió el sacrificio de D. Tomasón que no volvió a abrir la boca ni los ojos.

Fué la primera vez que D. Tomasón estuvo elocuente, iracundo y valiente. Pero, desgraciadamente, también la última.

D'OR.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.
Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltelos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles.
Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.